

EDITORIAL

Queridos socios y simpatizantes de la Asociación Española de Artroscopia (AEA):

Dos años en la presidencia de esta magnífica asociación nos han permitido colaborar e intentar mejorar el desarrollo de la artroscopia en nuestro entorno, aunar las relaciones con nuestras sociedades afines y estrechar lazos de colaboración con sociedades extranjeras.

En estos tiempos de restricciones económicas hemos mantenido y a veces superado la calidad y eficacia de nuestras actividades; prueba de ello son la afluencia de asistentes a nuestros eventos, las peticiones de auspicio y el incremento de peticiones por parte de especialistas que quieren formar parte de nuestra asociación.

Mantener y mejorar los cursos de docencia, la política de becas y premios, la revista y la página web han sido algunas de nuestras inquietudes.

Una asociación que, si la próxima asamblea lo permite, tras aceptar y aprobar los estatutos, se constituirá en fundación, lo que nos permitirá ser una sociedad sin ánimo de lucro, pero sin el nombre *sociedad*, con las ventajas fiscales que ello comporta y la posibilidad de permitir una colaboración transparente con las casa comerciales, que se hace más difícil debido al *compliance* que tienen las empresas.

Todo ello y mucho más es debido a la fabulosa junta que he presidido, junta que ha trabajado para la AEA y de la que siempre estaré orgulloso y agradecido: *vice*, *secre*, tesorero, vocales, coordinador de docencia y de relaciones internacionales, nuestro incombustible director de los CUADERNOS y el responsable de la página web y, cómo no, nuestra secretaria técnica, que ha trabajado y trabaja con ardua profesionalidad, y los espónsores que siempre nos han apoyado.

El camino de la AEA, fructífero, solidario, acogedor y experto, se ha hecho gracias a todos los presidentes, juntas directivas y colaboradores que han pasado por la misma. El futuro es esperanzador, sean cuales sean los proyectos de los próximos presidentes, porque la esencia, la visión, siempre será promocionar y enseñar la artroscopia para conseguir la mejor curación de los pacientes. Si además lo envolvemos y reforzamos con proyectos académicos, de fusión o colaboración con otras sociedades nacionales, para salir de

nuestras fronteras e implicarnos más en actividades internacionales, todos ellos serán pasos para crecer que nos podrán llevar a la cima de la excelencia.

Creo que la formación en artroscopia debería ser un importante fin de nuestra fundación. En los tiempos actuales la creación de un máster, como propusimos al inicio de la legislatura, nos daría más autonomía y eficacia sobre la formación a realizar. Pese a que se ha desarrollado con lentitud, hemos estado realizando un programa de formación, el cual está pendiente de entregarse a la universidad para su aprobación, para que pueda ser continuado y configurado en las próximas legislaturas.

Por último, os recuerdo que Tenerife augura otro congreso de gran calidad científica, confeccionado por su presidente y comité científico, que han sabido seleccionar temas que nos serán de gran interés académico. Espero veros allí y saludaros con el máximo cariño y cordialidad, tal como os merecéis.

Un abrazo a todos de vuestro presidente,

Dr. Sergi Massanet José
Presidente de la Asociación Española de Artroscopia